

Promoción de salud mental mediante el desarrollo de agencia humana y empoderamiento: enfoque intrapersonal

Promotion of mental health through the development of human agency and empowerment: intrapersonal approach

Ana L. Banda C¹; Miguel A. Morales Z²; Ramona Flores V³; Ana C. Vanegas L⁴.

¹ Doctora en Ciencias Sociales. Universidad de Sonora. Correo electrónico: albanda@psicom.uson.mx

² Doctor en Ciencias de la Administración. Universidad de Sonora. Correo electrónico: moralesz@sociales.uson.mx

³ Doctora en Ciencias Sociales. Universidad de Sonora. Correo electrónico: monyf@pitic.uson.mx

⁴ Maestra en Comercio Exterior y Finanzas. Universidad de Sonora. Correo electrónico: acvanegasl@caborca.uson.mx

Recibido: 14 de junio de 2014. Aprobado: 15 de septiembre de 2014. Publicado: 01 de marzo de 2015

Banda AL, Morales MA, Flores R, Vanegas AC. Promoción de salud mental mediante el desarrollo de agencia humana y empoderamiento: enfoque intrapersonal. Rev. Fac. Nac. Salud Pública, 2014; 32(supl 1):S161-S169.

Resumen

Objetivo: El presente trabajo tiene como objetivos identificar las variables asociadas a la agencia humana y el empoderamiento, así como, la relación e importancia entre ambos. **Método:** En este estudio empírico se aplicó un cuestionario de 71 reactivos en una muestra de 113 habitantes de la ciudad de Hermosillo, Sonora. Para realizar el tratamiento estadístico se utilizó el modelamiento de ecuaciones estructurales. **Resultados:** Se lograron corroborar los planteamientos hipotéticos, la autoestima negativa individual, la autoestima negativa colectiva y la autocritica integran la agencia humana. El empoderamiento positivo, el empoderamiento negativo y el control sociopolítico son variables que integran el empoderamiento psicológico. Se plantea el vínculo entre la agencia humana y el empoderamiento. Conceptualmente, la agencia humana ejercita el control del individuo que lo impacta internamente

y el empoderamiento causa un impacto externo, en este estudio se resalta su interdependencia. El empoderamiento representa un proceso mediador que influye la calidad de vida y algunos otros procesos como el desarrollo humano o el desarrollo social. Estos procesos a su vez, conllevan el funcionamiento de los individuos y de los entornos en los que se encuentran inmersos como la familia, las comunidades, los ambientes educativos o laborales por mencionar a los de mayor importancia. **Conclusiones:** La agencia humana y el empoderamiento promueven un óptimo funcionamiento en el ser humano, lo cual se traduce en salud física, salud mental, desarrollo humano y bienestar en términos generales.

-----**Palabras clave:** Agencia humana, componente de empoderamiento intrapersonal, salud mental, empoderamiento psicológico.

Abstract

Objective: This work aims to identify the variables associated with agency and empowerment, as well as the relation between both. **Methodology:** In this empirical study was applied a questionnaire of 71 items in a sample of 113 inhabitants of the city of Hermosillo, Sonora. The structural process modeling was used. **Results:** It was possible to corroborate the hypothetical approaches, individual negative self-esteem, collective negative self-esteem and self-criticism integrate human agency. Positive and negative empowerment and socio-political control are variables that integrate psychological empowerment. The link between human agency, empowerment arises. **Discussion:** Conceptually, human agency defined as

exercising control of the individual causes an internal impact and empowerment causes an external impact, this study highlights their interdependence. Empowerment represents a mediating process that influences the quality of life and some other processes such as human development or social development. These processes in turn, involve the performance of individuals and the environments in which they live as family, community, education or work. **Conclusions:** Human agency and empowerment can generate physical health, mental health, human development and general welfare.

-----**Keywords:** Human agency, component of intrapersonal empowerment, mental health, psychological empowerment.

Introducción

La salud mental se conceptualiza como la presencia de bienestar emocional, psicológico y social [1]. Para la Organización Mundial de la Salud la salud mental es un estado de bienestar en el cual el individuo realiza sus propias habilidades, afronta el estrés cotidiano, trabaja productiva y fructíferamente y es capaz de hacer toda clase de contribuciones a su comunidad [2]. Desde un enfoque psicológico es preciso tomar en consideración dos concepciones de la salud mental. La primera es la concepción conductual con un elemento ambientalista que permite concebir a la salud en términos de hábitos y conductas adaptativas resultantes de procesos de aprendizaje que le permiten al individuo funcionar de acuerdo con patrones de comportamiento acordes con un contexto. Por consiguiente los trastornos o enfermedades mentales se pueden entender como alteraciones o desajustes del hábito que se traducen en respuestas inadaptadas, inadecuadas o inaceptables. Esto representaría que no hay enfermedad o trastorno mental sino básicamente el énfasis se debe poner en que los comportamientos indeseables aprendidos, sean reorientados a transformarse en comportamientos aceptables [3,4]. Lamentablemente la realidad nos enfrenta a no olvidarnos de los padecimientos ya sean de naturaleza crónica o aguda, adicionalmente, el lado positivo que se vislumbra es la potencialidad de cambio que se identifica al comportamiento indeseable mediante el aprendizaje, lo cual le concede al ser humano, la capacidad para transformarse y corregir desviaciones o errores. La segunda concepción de salud mental es la cognitiva con un elemento interno, individual y personalizado que nos conduce a comprender lo mental desde una perspectiva de estructuras y procesos cognitivos que determinan lo que las personas sienten, piensan y realizan. Este enfoque señala que los

trastornos o enfermedades mentales representan formas distorsionadas o irracionales de pensamiento que llevan al individuo a presentar afecciones emocionales [3,4].

En ambas concepciones de salud mental, ya sea conductual o cognitiva, las estrategias de intervención se encaminan al reaprendizaje, el entrenamiento o la instrucción de las personas con el objetivo de que sus comportamientos, creencias o pensamientos cambien de un estado desadaptado a otro que provea adaptación y el funcionamiento del individuo en áreas familiares, escolares o laborales por citar algunos ejemplos [3,4]. Esto último no pretende excluir la influencia biológica y fisiológica que tienen los comúnmente denominados “padecimientos mentales”, se les contempla, se concede su importancia y los aportes que la medicina hace para controlarlos, pero al mismo tiempo se plantea la opción de que los aportes psicológicos actúen en mancuerna con la medicina y cualquier otra disciplina que pueda contribuir a promover la salud mental

De acuerdo con los dos modelos continuos de salud y enfermedad [5] las personas se orientan a manifestar ciertas condiciones de salud mental aunque se encuentren recluidas y con algún diagnóstico de enfermedad mental, por lo que a este término, no se le puede adjudicar que represente un estado con polos opuestos. Partiendo de esta premisa y conjuntando los estudios de Adler cuyos participantes refieren que inicialmente se produce agencia en sus vidas y posteriormente, las mejoras en materia de salud mental [6]. Se considera que las instituciones gubernamentales especializadas en materia de salud pública, entre diversos enfoques en materia de salud, específicamente tienen como misión la promoción de salud mental, instaurando medidas para curar las enfermedades mentales, adicionalmente, se considera que su responsabilidad se encamina a la prevención de las mismas, valiéndose de la promoción de la calidad de vida y del desarrollo humano [6]. Estos últimos son susceptibles de ser alcanzados mediante el

ejercicio de la agencia humana y el empoderamiento los cuales conceptualmente sugieren que los individuos que las practican se fortalecen individual y colectivamente [9-11, 14,15], lo que aunado con tratamientos farmacológicos, psicoterapéuticos, psicológicos y médicos, podrían contribuir a que cualquier tipo de persona rescate las oportunidades que requiera para experimentar salud mental [3-6].

La agencia humana y el empoderamiento son dos conceptos distintos pero interrelacionados. La agencia humana es la capacidad de ejercitar el control sobre nuestro propio funcionamiento y sobre los eventos que afectan nuestras vidas [7]. La agencia humana es el proceso que repercute internamente en el individuo y cuando esta repercusión se pone de relieve impactando al exterior del individuo se le conoce como empoderamiento. La inclusión del término agencia deja implícito que el empoderamiento, no es algo que pueda ser dado a alguien o que pueda ser ejercido sobre alguien, el empoderamiento representa un proceso que simplemente se manifiesta, mediante las acciones de las personas [8]. En un estudio realizado con población mexicana urbana y rural se han identificado dos factores agencia y empoderamiento. En el caso de la agencia, los mecanismos asociados fueron la autoeficacia, la autodeterminación, la autonomía, el pensamiento independiente, el miedo al éxito y la identificación de necesidades de cambio [8].

El término de agencia humana constituye la operacionalización que conduce a la autoeficacia de las personas, esta autoeficacia como creencia y certeza, le permite al individuo enfrentar los procesos de cambio, los desafíos que representan el desarrollo social y más particularmente incidir en su salud mental. Esto se realiza cuando la acción del agente humano o individuo se dirige a seleccionar, estructurar y crear entornos que optimicen el aprendizaje y que conduzcan a focalizar opciones de transformación tanto en los ambientes como entre sí mismos. Es precisamente este el punto de intersección en que los entornos caracterizados por la salud mental de sus miembros harán prevalecer las acciones conjuntas de los ciudadanos, que mediante el aprendizaje continuo, le permitan promover la transformación de las comunidades, las organizaciones y del individuo mismo hacia un estado de bienestar en conjunto [7, 10-13].

Se considera necesario que la población de pequeñas o grandes comunidades cuente con proyectos comunitarios independientes que persigan como objetivo el desarrollo de habilidades sociales y culturales. De acuerdo con esto la posibilidad de que la población diseñe y planifique sus propios proyectos de desarrollo pudiera fructificar para atender a necesidades específicas, a la resolución de problemas de actualidad y a la prevención de procesos sociales indeseables, como hasta la fecha lo ha representado la violencia, la inseguridad, las adicciones por citar algunos ejemplos [10, 11, 14, 15]. De

una forma más particularizada la agencia humana permite al individuo seleccionar, estructurar y crear medios ambientes que optimicen el aprendizaje y que posibiliten encontrar alternativas de transformación tanto en el entorno como entre sí mismos, con este argumento se reconoce que tanto cognitiva como comportamentalmente la agencia humana puede promover la salud mental de los individuos, así como la calidad de vida [16].

La agencia humana posee cuatro propiedades centrales de acuerdo con Bandura:

1. La intencionalidad la cual representa que las personas poseen intenciones que incluyen planes de acción y estrategias para realizarlas. Empleando otros términos las personas que manifiestan agencia humana deben contar con objetivos claros y metas alcanzables Sin embargo la mayoría de las actividades humanas involucran otros agentes participantes, con lo que el carácter individual de la agencia es hasta cierto punto utópico. [17].

2. La previsión comprende una extensión temporal de la agencia por la planeación directa hacia el futuro. Los objetivos por sí mismos y la probabilidad anticipada de los costos-beneficios de las acciones prospectivas, guían y motivan los esfuerzos de los individuos. La habilidad para anticipar los resultados en actividades actuales promueven la conducta propositiva y de previsión. Cuando el ser humano valora por mucho tiempo la perspectiva de previsión, se provisiona a si mismo de dirección, coherencia y significado de la vida [17].

3. La autorreactividad no sólo hace pensar en planificadores o visionarios también en personas autorreguladoras a los cuales la agencia les permite tener capacidad deliberativa para tomar decisiones y cursos de acción, así como, la capacidad para construir formas de acción, de automotivación y autorregulación de las acciones [17].

4. La autorreflexión considera que las personas autoexaminan su propio funcionamiento. Mediante la auto-conciencia funcional, se refleja la eficacia personal, la solidez de sus pensamientos, acciones, el significado de sus actividades y los ajustes correctivos necesarios. La capacidad metacognitiva para reflexionar sobre uno mismo y la adecuación de los pensamientos del individuo y sus acciones es una propiedad central de la agencia. Las personas no son consideradas como agentes autónomos, sino que su comportamiento está enteramente influenciado por diversas situaciones. El funcionamiento humano es producto de una interacción de determinantes intrapersonales, conductuales y ambientales [17].

El empoderamiento es considerado un proceso mediante el cual las personas, organizaciones y comunidades logran control sobre sus asuntos. Por este proceso las personas, organizaciones o grupos más impotentes y marginados se dan cuenta de la función del poder dentro del contexto de sus vidas; desarrollan habilidades y capacidades para

mejorar el control sobre sus vidas o su funcionamiento, sin perjudicar los derechos de los demás [18, 14, 15, 19, 20]. Adicionalmente, se apoya el empoderamiento de otros en la comunidad para la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos [10,11].

El empoderamiento con una orientación valórica implica que se lleve a cabo una intervención comunitaria y de cambio social, basándose en las fortalezas, competencias y sistemas de apoyo social que hacen posible el cambio en las comunidades y de la vida colectiva del ser humano [3, 4,9]. En este enfoque se analiza la influencia del contexto. La comunidad se convierte en una parte activa en el proceso de su propio desarrollo. Este valor de empoderarse que poseen los individuos es lo que orienta y direcciona sus acciones, su desarrollo personal, su desarrollo social y en suma lo que además de brindarle calidad de vida puede trastocar su salud mental favorablemente. Se pone énfasis en los aspectos positivos del comportamiento y el fomento de las capacidades de los seres humanos que le realimentarán, dándole la certeza de autoeficacia. Con lo que la salud mental se verá trasformada desde la parte interna del propio individuo de acuerdo con la parte cognitiva que previamente ha sido definida [3,4].

En este punto de transformación, contemplar a las personas como agentes cuyas acciones cuentan con potencialidad para transformar a la sociedad, es lo que permite considerar a la agencia humana como un proceso de libertad en el cual la persona es libre de hacer, alcanzar y buscar la realización de sus metas y valores, De acuerdo con Sen la agencia es un beneficio social, si se promueven las metas que las personas valoran y tienen razón para valorar [13]. Tal beneficio social puede hacerse en colaboración cuando las metas y los valores son compartidos por dos o más individuos, en tal caso la agencia comienza a tomar un matiz que proporciona identidad, representación y organización tal como Narayan le ha conferido un carácter colectivo a la agencia humana [12]. Y desde el carácter individual el mismo autor menciona que la agencia es influida por los activos o capacidades de naturaleza: material, humana, social y psicológica.

La conexión de la agencia con el empoderamiento se concentra precisamente en que la agencia humana al realizar el ejercicio del control, logra impactar el entorno influyendo, negociando y controlando las acciones propias, lo cual se lleva a cabo mediante cuatro elementos del empoderamiento que son la base de la reforma institucional que son: el acceso a la información, inclusión y participación, rendición de cuentas y capacidad organizacional local [12]. La teoría de empoderamiento psicológico de Zimmerman considera las dimensiones de participación, control y conciencia crítica con lo que se testifica colectivamente el ejercicio de cada individuo

empoderado. Se contemplan cuatro componentes del empoderamiento psicológico: el emotivo o intrapersonal, el cognitivo o interaccional, el de comportamiento y el interpersonal o relacional [24,21].

Para este estudio es relevante la especificación del componente intrapersonal concebido como la capacidad percibida por el ser humano para influir en los sistemas sociales y políticos. Esta autopercepción incluye dominio específico del control percibido, autoconcepto, autoeficacia, motivación para ejercer control y sentimientos de competencia que alentarán a las personas a actuar y participar [22]. En el plano individual el empoderamiento incluye además comprensión del ambiente sociopolítico [19,23].

Adicionalmente a los ya referidos componentes del empoderamiento psicológico Christens propone un componente interpersonal o relacional que es considerado un aspecto psicológico de los procesos y transacciones interpersonales que subyacen el ejercicio efectivo del poder transformador del dominio sociopolítico. Los elementos de este componente son la competencia colaborativa que tiene que ver con un conjunto de habilidades que pueden forjar pertenencia a un grupo y solidaridad. Este componente relacional puede ser considerado como la capacidad de actuar como una parte de un grupo que ejerce agencia colectiva en el área sociopolítica. Por otra parte se puede considerar como elemento al puente de división social que se refiere al conjunto de competencias necesarias para construir puentes de capital social que fortalezcan el compromiso cívico entre las personas [24].

Cabe señalar como antecedente con población mexicana urbana y rural que se han identificado dos factores agencia humana y empoderamiento [8]. Los mecanismos asociados a estos fueron la autoeficacia, la autodeterminación, la autonomía, el pensamiento independiente, el miedo al éxito y la identificación de necesidades de cambio. Estos autores diferencian la agencia humana, del empoderamiento, al señalar que la primera repercute internamente en el individuo y el segundo impacta el exterior. La literatura científica no ha permitido corroborar tal diferenciación y por el contrario se ha encontrado que el componente intrapersonal del empoderamiento se integra por variables que impactan internamente o externamente al individuo [19, 23,25].

Por otra parte, resulta pertinente señalar que las personas que manifiestan menor empoderamiento en sus vidas, se encuentran mayormente vinculados con problemas sociales como la paternidad prematura e irresponsable, las adicciones, las incompetencias en el trabajo entre algunos ejemplos, ya que la carencia o deficiencia de empoderamiento en el individuo trae como consecuencia que las personas no tomen el control de sus vidas, se conduzcan sin pensar en las consecuencias de sus acciones, actuando de acuerdo con sus impulsos

y gratificaciones de momento y mostrando deficiencias en la conciencia e identidad, todo esto suele traducirse en comportamientos antisociales, violencia individual, familiar o comunitaria, por citar algunos ejemplos. Consecuentemente esto tiende a generar desorganización, caos y la disfuncionalidad de las comunidades. Tomando en consideración lo anterior, en este estudio se resalta el vínculo entre el desarrollo de las características emotivas de las personas, con las actividades empoderadoras que puedan favorecer la autogestión, la autodeterminación, el autocontrol y autoeficacia como mecanismos de promoción de la salud mental, el desarrollo humano y el desarrollo social [10-15, 18-20].

Adicionalmente, se señala la relevancia que tienen los procesos de agencia humana y empoderamiento para generar la salud mental y el desarrollo humano que tácitamente fortalecen las capacidades, conocimientos y competencias de los miembros de una comunidad [10-15, 18-20]. Pensando en que los individuos o los integrantes de cualquier sistema familiar, comunitario u organizativo pueden realizar acciones certeras, oportunas y productivas surgieron las siguientes hipótesis: a) si la autoestima individual, la autoestima colectiva y la autocrítica caracterizan el factor de la agencia humana de un sector de la población de Hermosillo, Sonora; b) si la agencia humana se relaciona con el empoderamiento psicológico; c) si el empoderamiento muestra una orientación positiva y negativa y se asocia con el control sociopolítico para integrar el factor denominado empoderamiento psicológico. El presente trabajo tiene como objetivo identificar las variables vinculadas a la agencia humana y el empoderamiento, y la relación entre ambos procesos.

Metodología

Participantes. La muestra se integró por 113 habitantes del sur de la ciudad de Hermosillo, Sonora, México, la cual fue seleccionada por colonias de acuerdo con los reportes estadísticos de una institución gubernamental ya que contenían la mayor cantidad de habitantes con ingresos mensuales menores de 1600 pesos. Se acudió a las colonias previamente definidas realizando un muestreo no probabilístico por conveniencia, los participantes fueron individuos mayores de 18 años, de sexo indistinto, residentes de las colonias visitadas y que aceptaron contestar los instrumentos. Las edades oscilaron entre 18 y 85 años y la media de edad de los participantes fue de 38 años, con escolaridad promedio de segundo año de secundaria. De acuerdo con Montero las personas que cuentan con reducido rango de ingresos son los más comúnmente aquejados por procesos sociales como la violencia intrafamiliar, la violencia comunitaria, la movilidad social, el carente empoderamiento o la ausencia de compromiso social

por mencionar algunos ejemplos [14,15]. La muestra se integró por 57 participantes del sexo femenino (50,4 %) y 56 que fueron del sexo masculino (49,5%).

Instrumentos. En el proyecto se emplearon los siguientes instrumentos: Agencia humana y empoderamiento específicamente se midieron las variables empoderamiento negativo y positivo con 17 reactivos de: autodeterminación, autoeficacia, control del comportamiento [8]; la autoestima colectiva se midió con un instrumento de Luhtanen y Croker conteniendo 16 reactivos [26]; para registrar la autoestima personal se emplearon 26 reactivos de la Escala Tennessee [27] y con 12 reactivos la escala de control sociopolítico registró la competencia en el liderazgo y las políticas de control con un instrumento de Peterson [19].

Procedimiento. Los cuestionarios fueron aplicados durante diversas sesiones. Se siguió la consigna de distribuirse por las calles de las colonias previamente seleccionadas y solicitar la autorización para encuestar a los habitantes con residencia en dichas colonias. Las sesiones de aplicación del cuestionario duraron aproximadamente una hora y sólo fueron celebradas cuando los participantes accedieron a contestar las preguntas de la misma.

Resultados

La confiabilidad de los reactivos por consistencia interna calculada mediante el coeficiente alpha de Cronbach [28] arroja los siguientes valores para las variables: autoestima negativa 0,84, autoestima colectiva negativa 0,63, y autocrítica 0,54. Para empoderamiento negativo 0,52, empoderamiento positivo 0,88 y control sociopolítico 0,83. Se presentan algunos reactivos que obtuvieron las medias más altas en la población estudiada (Tabla 1).

Mediante la estimación por máxima verosimilitud que utiliza el modelamiento de ecuaciones estructurales, se registra el indicador global chi cuadrado χ^2 para el modelo propuesto que fue de 13.13.36 (gl = 8, $p > 0,10$). Los valores de los estadísticos fueron: RMSEA (0,07), índice de ajuste normado BBN (0,88) índice de ajuste no normado BBNN (0,90) e índice de ajuste comparativo CFI (0,94). Se empleó el análisis factorial confirmatorio que permitió contrastar el modelo teórico en donde las dimensiones de cada escala fueron transformadas a factores mediante el análisis factorial confirmatorio.

El modelo constó de dos factores denominados agencia humana y empoderamiento lo cual fue contrastado mediante un análisis factorial confirmatorio. Dicho AFC registró para el factor agencia los siguientes pesos factoriales para las variables: autocrítica 0,47, autoestima negativa 0,91 y autoestima colectiva negativa

Tabla 1. Medias más altas registradas por variables

VARIABLES	DESCRIPCIÓN DE LOS REACTIVOS	MEDIAS
Autocrítica	En ocasiones me enojo	3.89
	De vez en cuando me dan risa los chistes colorados	3.75
	Algunas veces, cuando no me siento bien, estoy de mal humor	3.39
Autoestima colectiva negativa	Por lo general los miembros de mis grupos sociales tienen muy poco que ver en cómo me siento yo mismo	3.0
	Por lo general a menudo siento que no soy un miembro valioso por los grupos sociales a los que pertenezco	2.65
	Los grupos sociales a los que pertenezco no se percatan de la clase de persona que soy	2.59
Autoestima individual negativa	Debería de asistir más a menudo a la iglesia	3.75
	Debería depositar mayor confianza en mi familia	3.48
	Debería llevarme mejor con otras personas	3.34
Empoderamiento positivo	Puedo tomar decisiones y cumplirlas	3.45
	Es mejor tomar decisiones que esperar a ver lo que pasa	3.35
	Tengo iniciativa para hacer las cosas	3.29
Empoderamiento negativo	Tengo que aguantarme la vida que me toca	2.50
	Me es difícil saber qué esperar de la vida	2.19
	Me siento inseguro con mis decisiones	2.00
Control sociopolítico	Me gusta probar nuevas cosas que son un desafío para mí	4.12
	Me gusta trabajar, más que esperar a que otro lo haga	4.02
	Puedo organizar gente para que realice acciones	3.86

0,45. Para el factor empoderamiento los pesos factoriales fueron: empoderamiento positivo .43, empoderamiento negativo -0,94 y control sociopolítico 0,20. La relación entre los factores agencia humana y empoderamiento es negativa con peso factorial de -0,54 (Figura 1).

Discusión

De acuerdo con el objetivo planteado en este estudio se identificaron dos factores: el de agencia humana [7] y el de empoderamiento. El factor de agencia humana se integró por variables como: autoestima individual negativa, autoestima colectiva negativa, y autocrítica. Estas variables tienen una naturaleza psicológica y social [7, 8, 12, 13]. Los datos recabados permiten corroborar que en esta comunidad el agente humano o individuo deberá seleccionar, estructurar y crear entornos que optimicen su aprendizaje y que le conduzcan a focalizar opciones de transformación tanto en los diferentes entornos como entre sí mismos [7]. Esto último debido a que la polaridad de las características emotivas se indica hacia la carencia o deficiencia de la autoestima individual, la autoestima colectiva y la autocrítica. Lo que representa que los habitantes que integraron la muestra

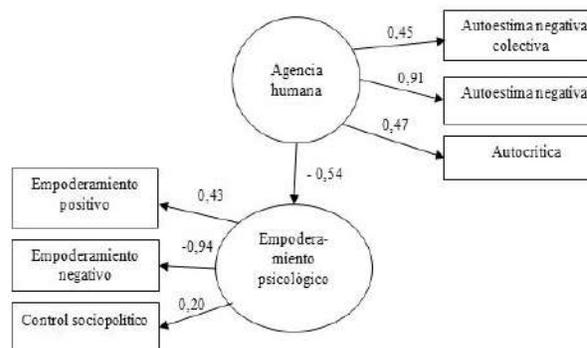


Figura 1. Modelo de agencia humana y empoderamiento

$\chi^2 = 13.13$ gl = 8 $p > 0,10$

BBN = 88 BBNN = 90 CFI = 94 RMSEA 0,07

tienen una autopercepción inadecuada de su valía como personas y del valor o posicionamiento de los grupos a los que pertenecen [3, 4, 9]. Por consiguiente el impacto que pueda generar la agencia humana hacia el entorno, tal vez no cuente con las actividades empoderadoras eficientes y oportunas que pueden promover la salud mental, el desarrollo humano, el desarrollo social y el bienestar general de la población [12-15, 18-20].

Sobre las características identificadas para la agencia humana. Se observa deficiencia de la muestra en la intensionalidad de su agencia que se revela con la variable empoderamiento negativo, al identificarse que los participantes puntúan alto con los reactivos “tengo que aguantarme la vida que me toco” y “me es difícil saber qué esperar de la vida”. Esto sugiere que la población estudiada requerirá orientación sobre el establecimiento de objetivos alcanzables lo cual representa el inicio de un programa de intervención que puede ser proyectado [17].

En lo referente a la característica de reactividad de la agencia, cuando los participantes puntúan alto en los reactivos: “Puedo tomar decisiones y cumplirlas”, “Es mejor tomar decisiones que esperar a ver lo que pasa” y “Tengo iniciativa para hacer las cosas” (variable empoderamiento positivo). Se identifica una probable fortaleza de la muestra para tomar decisiones y cursos de acción [17]. Esto último coincide con los puntajes altos en los reactivos: “Me gusta probar nuevas cosas que son un desafío para mí”, “Me gusta trabajar, más que esperar a que otro lo haga” y “Puedo organizar gente para que realice acciones” (variable control sociopolítico). Lo anterior habla de la capacidad de la muestra estudiada para generar formas de acción, para automotivarse y autorregularse [17]. Estos datos ponen de relieve lo difícil que es empíricamente establecer una diferenciación entre agencia humana y empoderamiento.

En el caso del factor de agencia humana que comprende a las variables autoestima individual negativa, autoestima colectiva negativa y autocrítica, la puntuación alta de los reactivos que se puede consultar en la tabla 1 sugiere que la agencia humana identificada en este estudio se caracteriza por la autorreflexión que para esta muestra es desfavorable, pero hace pensar a los autores que existe un área de oportunidad en la que se pueden crear programas de intervención [17]. Es pertinente comentar que las características que Bandura señala para la agencia humana, también han aplicado para el empoderamiento.

El factor de empoderamiento se conformó por empoderamiento positivo, empoderamiento negativo y control sociopolítico [3, 4,9]. Como puede apreciarse esta población manifiesta empoderamiento positivo y empoderamiento negativo, lo cual no coincide con la conceptualización que se planteó al inicio de la salud mental; ya que no se puede hablar de salud mental positiva o negativa. Simplemente existen individuos que se encuentran recluidos y diagnosticados con algún padecimiento y pueden dar muestras de salud mental en algunos aspectos de su funcionamiento como seres humanos [5]. En este último factor se registra que la naturaleza de las variables es tendiente al ejercicio de control y la transformación tal como han señalado diversos autores y adicionalmente, la muestra autorreflexiona en su potencialidad para identificar y

proyectar sus objetivos y metas personales al puntuar alto en empoderamiento negativo [10-15, 18-20].

Las hipótesis planteadas fueron corroboradas en su totalidad. Como en este caso la agencia humana se polariza hacia lo negativo la relación con el empoderamiento es negativa, esto significa que en la medida que la agencia tienda a la polaridad positiva, o sea que la autoestima individual, la autocrítica y la autoestima colectiva de los habitantes se manifiesten favorables para los mismos, el empoderamiento tenderá a verse modificado. En tal caso existe la posibilidad que las variables que ahora conforman el factor empoderamiento psicológico se modifiquen y sería de esperar que la variable empoderamiento negativo fuera sustituida por alguna otra de mayor trascendencia [11, 19, 21-23]. Ambos factores contienen variables que representan capacidades y competencias para influir en los sistemas sociales y políticos tal como lo han referido diversos autores [3, 4, 11, 19-23].

Si conjuntáramos las variables que integraron ambos factores de agencia humana y empoderamiento para contemplarlos como elementos del componente intrapersonal del empoderamiento de Zimmerman. Cabría hacer mención que para esta muestra, el componente intrapersonal de empoderamiento psicológico se caracteriza en el área emotiva por la autoestima individual negativa, por la autoestima colectiva negativa y la autocrítica. En el caso del factor de empoderamiento las variables denominadas empoderamiento positivo y empoderamiento negativo en conjunto registran la autoeficacia, la autodeterminación, la autonomía. Dentro de este factor como variable se ubica al control sociopolítico [8, 19, 22, 23]. En estudios previos sobre el mencionado componente intrapersonal de la teoría no se establecen diferenciaciones entre la agencia humana y el empoderamiento, lo cual se atribuye a que el empoderamiento adopta perspectivas comportamentales, cognitivas y de relación entre pares, lo cual trasciende la perspectiva intrapersonal, brindando al empoderamiento psicológico una explicación más completa [21, 24].

Los resultados observados testifican que las variables que pueden integrar a los factores de agencia humana y empoderamiento psicológico pueden tener una naturaleza individual, social, material, humana o psicológica [12, 13]; cuando este estudio registra que el factor de agencia se integra por la autoestima individual negativa, la autoestima colectiva negativa y la autocrítica se puede pensar que potencialmente podrían llevar al individuo al ejercicio del control de sus propias acciones, a impactar el entorno [12, 13] y posiblemente por su naturaleza negativa, dicho impacto sea de una forma desfavorable para el mismo. Adicionalmente, cuando este estudio registra que el factor de empoderamiento psicológico se vincula con el empoderamiento positivo, el empoderamiento

negativo o el control sociopolítico se coincide en que estas variables se relacionan parcialmente con tres de los cuatro elementos del empoderamiento propuestos por Narayan como son: acceso a la información, inclusión y participación, y capacidad organizacional local [12].

Conclusión

Este estudio ofreció la oportunidad de medir el empoderamiento y la agencia humana de la muestra estudiada, así como, las variables que se vinculan a ambos elementos del componente intrapersonal del empoderamiento psicológico. En este caso el modelo empírico corresponde con la teoría de empoderamiento, al encontrarse relacionadas con el empoderamiento positivo, negativo y el control sociopolítico. Al identificar el empoderamiento y la agencia se pueden crear estrategias de fortalecimiento que requieren los individuos como la comunidad, en este caso se identifica que la autoestima, la autoestima colectiva y la autocrítica influyen al empoderamiento. Los resultados no pueden establecer diferencias entre la agencia humana y el empoderamiento, pero ambos permiten al individuo seleccionar, estructurar y crear medio ambientes que optimicen el aprendizaje y que posibiliten encontrar alternativas de transformación tanto en el entorno como entre sí mismos. Se recomendaría crear programas de intervención con miras preventivas y de fortalecimiento enfocadas en el planteamiento de objetivos, metas personales, locus de control interno, locus de control externo, autoestima individual, autoestima colectiva y autocrítica.

Se considera que realizar este estudio con una población específica, que permita mayor control de variables sociodemográficas, como psicológicas podría dar pauta a realizar trabajos comparativos y se tiene contemplado dar continuidad a esta de investigación, en la cual se podría adicionar otros métodos de registro de comportamiento y de la salud mental. Por ahora se valoran los datos recabados ya que corresponden a una muestra de una comunidad como puede haber muchas otras, en otras partes del planeta que funcionan diariamente y por llamarlo de alguna forma tienen un comportamiento prototipo del común de la gente. Los datos recabados proporcionan un modelo empírico que va acorde con el teórico, brindando soporte a la teoría previamente planteada.

Referencias

1 Keyes CLM, Lopez SJ. Toward a science of mental health. En: Snyder CR y Lopez SJ, editors. *Handbook of Positive Psychology* 2a ed. E.E.U.U.: Oxford University Press; 2009. Págs 89-95.

2 World Health Organization. Promoting mental health: Concepts, emerging evidence, practice. Geneva: WHO; 2005 [acceso 18 de abril de 2014]. Disponible en: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/43286/1/9241562943_eng.pdf?ua=1

3 Restrepo DA, Jaramillo JC. Concepciones de salud mental en el campo de la salud pública. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública* 2012; 30(2): 202-211.

4 Tobón FA. La salud mental: una visión acerca de su atención integral. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública* 2005; 23(1): 1-12.

5 Westerhof GJ, Keyes CLM. Mental illness and mental health: the two continua model across the lifespan. *J Adult Dev* 2010; 17, (1): 110-119.

6 Adler JL. Living into the story: agency and coherence in a longitudinal study of narrative identity development and mental health over the course of psychotherapy. *J Pers. Soc. Psychol* 2012; 102(2): 367-389.

7 Bandura A. Social cognitive theory: an agentic perspective. *Annu Rev Psychol* 2001; (52): 1-26.

8 Pick S, Sirkin J, Ortega I, Osorio P, Martínez R, Xocolotzin U, Givaudan M. Escala para medir agencia personal y empoderamiento. *Interam J Psychol* 2007; 41, (3): 295-304.

9 Silva CL, Martínez ML. Empoderamiento, participación y autoconcepto de persona socialmente comprometida en adolescentes chilenos. *Rev Interam Psicol* 2007; 41, (2): 129-138.

10 McWhirter EH. An empowerment model of counselor education. *Can J Couns* 1998; 32, (1): 12-26.

11 McWhirter BT, McWhirter EH. Empoderamiento de parejas y familias a través de la psicología y la educación popular. *Rev Psicol U Chile* 2006; XV, (1): 73-88.

12 Narayan D. Conceptual framework and methodological challenges. En: Narayan D, editor. *Measuring empowerment 1a ed.* Washington: The World Bank; 2005. Págs. 3-38.

13 Sen AK. Well-being, agency and freedom. The Dewey lectures 1984. *J Philos* 1985; 82, (4): 169-221.

14 Montero M. El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Univ Psychol* 2009a; 8, (3): 615-626.

15 Montero M. Community action and research as citizenship construction. *Am J Commun Psychol* 2009b; (43): 149-161.

16 Tejada A. Agencia humana en la teoría cognitivo social: definición y posibilidades de aplicación. *Pensam Psicol* 2005; 1, (5): 117-123.

17 Bandura A. Toward a psychology of human agency. *Perspect Psychol Sci* 2006; 1, (2): 164-180.

18 Maton K I. Empowering community settings: agents of individual development, community betterment and positive social change. *Am J Commun Psychol* 2008; (41): 4-21.

19 Peterson NA, Lowe JB, Hughey J, Teid RJ, Zimmerman MA, Speer PW. Measuring the intrapersonal component of psychological empowerment: confirmatory analysis of the sociopolitical control scale. *Am J Commun Psychol* 2006; (38): 287-297.

20 Zimmerman MA, Rappaport J. Citizen participation, perceived control, and psychological empowerment. *Am J Commun Psychol* 1988; (16) 5: 725-750.

21 Zimmerman MA. Empowerment theory: psychological, organizational and community levels of analysis. En: Rappaport J y Seidman E, editors. *Handbook of community psychology 1a ed.* New York: Plenum Press. 2000.

22 Christens BD, Speer P W, Peterson NA. Social class as moderator of the relationship between (dis) empowering processes and

- psychological empowerment. *J Community Psychol* 2011; 39, (2): 170-182.
- 23 Perkins DD, Zimmerman MA. Empowerment theory, research and application. *Am J Commun Psychol* 1995; 23, (5): 569-579.
- 24 Christens BD. Toward relational empowerment. *Am J Commun Psychol* 2012; (50): 114-128.
- 25 Speer P, Peterson N, Armstead T, Allen C. The influence of participation, gender and organizational sense of community on Psychological Empowerment: The moderating effects of income. *Am J Commun Psychol* 2013; 51, (1/2): 103-113.
- 26 Luhtanen R, Croker J. A collective self-esteem scale: self-evaluation of one's social identity. *Pers Soc Psychol B* 1992; (18): 302-318.
- 27 Pardo ML, Pineda S, Carrillo S, Castro J. Análisis psicométrico del inventario de apego con padres y pares en una muestra de adolescentes colombianos. *Rev Interam Psicol* 2006; 40, (3): 289-302.
- 28 Cronbach LJ. Coefficient alpha and the internal structure of test. *Psychometrika* 1951; 16, (3): 297-334.